

Las ondas largas del capital financiero internacional y del endeudamiento externo de México y América Latina (1822-1996)^{)*}

Luis Sandoval Ramírez**

EL CAPITALISMO internacional se ha desarrollado en ciclos largos Kondratiev (K), dentro de los cuales se alternan las ondas o periodos largos de ascenso económico (aproximadamente 23-30 años), en las cuales hay un claro predominio del capital productivo (fase A) y las ondas o periodos largos de tonalidad económica depresiva (fase B), con una prevalencia del capital financiero especulativo.

Estos ciclos del capital, reflejando las profundas contradicciones de éste, a su vez han producido los ciclos largos de inversiones extranjeras (46-60 años) hacia América Latina, dentro de los que podemos constatar la alternancia de las ondas largas de inversiones extranjeras directas (cerca de 23-30 años, que se han desarrollado principalmente durante la fase A) y de inversiones extranjeras indirectas o de préstamo (23-30 años, que se

han desarrollado especialmente durante la fase B). Tal alternancia se ha dado como una *tendencia* histórica.

La relación de América Latina con el centro desarrollado no ha sido de ninguna manera unilateral, pero aquélla ha sido históricamente dependiente de éste, en especial (con variaciones en el tiempo) del país hegemónico internacional: la Gran Bretaña en el siglo pasado y el inicio del presente (sobre todo la mayor parte de Sudamérica), y Estados Unidos en transición a esa situación desde el fin de la Primera Guerra Mundial y claramente a partir de la terminación de la segunda conflagración bélica mundial (sin embargo, México, Centroamérica y el Caribe sintieron los efectos de la influencia y/o dominación política norteamericana desde las primeras décadas de su vida independiente).

*El objeto de este artículo es demostrar que el inicio de las ondas largas de predominio del capital financiero en los países centrales es la causa principal que ha provocado el reforzamiento considerable de los flujos de inversiones extranjeras indirectas *privadas* hacia los países latinoamericanos, con enormes consecuencias negativas para éstos.

** Doctor en Ciencias Económicas por la Universidad Complutense de Madrid, investigador titular del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.

Destacamos las ondas largas de inversiones extranjeras indirectas o de endeudamiento como aquellos periodos especiales en los que, debido al inicio de un periodo prolongado de decadencia del modelo productivo de los países del centro los capitales antes productivos, se han concentrado en su sistema financiero buscando una pronta salida redituable, por lo que se ha originado un flujo importante de préstamos a los países latinoamericanos. Estas inversiones de préstamo se han destinado a objetivos productivos e improductivos y a refinanciar deudas anteriores.

Las ondas largas de endeudamiento externo se han formado de uno o dos ciclos medianos de 6-12 años, cada uno de los cuales ha terminado en episodios de una crisis generalizada de pagos del conjunto de los países latinoamericanos (con las debidas excepciones). Si han sido dos los ciclos medianos, en el primero la crisis ha sido superada con nuevos préstamos, pero el segundo ha concluido inevitablemente con moratorias de la deuda y subsecuentes pagos parciales o suspensión de éstos. A los periodos anteriores o posteriores de endeudamiento externo, que se han producido en la fase A del Kondratiev, los consideramos *ciclos secundarios de endeudamiento*.

Se han producido en América Latina cuatro ondas largas de préstamos extranjeros privados o de endeudamiento externo:

a) La *primera onda larga de endeudamiento externo*, que va de 1822 a 1827, se compone de un periodo de flujos de inversiones de 1822 a 1825 y de la primera crisis generalizada de pagos de los países latinoamericanos, que se da en los años de 1826-1827. Posteriormente hay un periodo largo de suspensión de pagos y servicio

intermitente de la deuda hasta la década de los cincuenta, aunque en algunos casos importantes esta última situación se prolonga posteriormente.

- b) La *segunda onda larga de endeudamiento externo*, de 1870 a 1893, tuvo lugar en dos ciclos medianos: el primero de 1870 a 1879, con un periodo de flujos de inversiones de 1870 a 1876 y el segundo, de 1883 a 1893, con un periodo similar de inversiones de 1883 a 1891. La segunda crisis generalizada de pagos también se da en dos momentos: el inicial de 1877 a 1879 y el postrero en 1891-1893. A partir de entonces hay un periodo prolongado de suspensión de pagos y servicio intermitente de la deuda.
- c) La *tercera onda larga de endeudamiento externo*, de 1921 a 1931, tuvo un solo ciclo mediano: el que se inicia con un periodo de flujos de inversiones de 1921 a 1930, con la tercera crisis generalizada de pagos a partir de 1931 y un periodo prolongado de suspensión de pagos y servicio intermitente de la deuda que se prolonga hasta el inicio de la segunda posguerra mundial.
- d) La *cuarta onda larga de endeudamiento externo* ha ocurrido igualmente en dos ciclos medianos, el primero de 1971 a 1988-1989, con un periodo de flujos de inversiones de 1971 a 1982, una crisis generalizada en 1982, superada por acuerdos de refinanciamiento, pero sin flujos de inversión nuevos, frescos, de 1982 a 1989 y el segundo ciclo mediano de 1989-1990 hasta 1998-1999. La cuarta crisis generalizada de pagos ha tenido y tendrá lugar en dos lapsos: el primero en 1982, y muy probablemente en los años 2000-2001 el segundo. Subsiste la pregunta de si habrá un tercer ciclo mediano de deuda externa, lo cual es altamente improbable. Esto significa que la primera década del segundo milenio será en mucha mayor medida que la de los ochenta, una década perdida, porque en ella se producirá la catástrofe financiero-económica, producto del estallamiento de la enorme burbuja financiera que asola al mundo. El cuadro 1 ilustra la secuencia de dichas ondas largas:

CUADRO 1

<i>Ondas largas de endeudamiento externo</i>	<i>Periodo</i>	<i>Ciclos medianos de endeudamiento</i>
Primera onda larga de préstamos extranjeros	1822-1827	1) 1822-27
Segunda onda larga de préstamos extranjeros	1870-1893	1) 1870-79 2) 1883-93
Tercera onda larga de préstamos extranjeros	1921-1931	1) 1921-1931
Cuarta onda larga de préstamos extranjeros	1971-2000-2001	1) 1971-82 2) 1990-2000-2001

PRIMERA ONDA LARGA DE PRÉSTAMOS EXTRANJEROS A AMÉRICA LATINA

Desde el último tercio del siglo XVIII se desarrolló la Revolución Industrial en la Gran Bretaña y en las primeras décadas del siglo XIX ese país se convirtió en la primera nación industrial-capitalista, en el centro financiero mundial y además en el país hegemónico internacional a partir del término de las guerras napoleónicas.

Empero, a finales de la primera década-principios de los años veinte del siglo pasado la industria británica se encontraba en un estado de postración. Las innovaciones tecnológicas que habían impulsado su crecimiento ya no proporcionaban suficientes ganancias. Por ello no había ya ahí perspectivas para nuevas inversiones productivas de largo plazo.

Enormes capitales se acumulaban en el sector financiero británico, lo que dio lugar al inicio de una ola de préstamos internacionales, comenzando en 1817 con uno a Francia (en su cenit, cerca de 76 millones de obligaciones extranjeras circulaban en la Bolsa de Londres en 1825) alcanzó también a los insurgentes griegos en su lucha por la independencia, con préstamos ruinosos para éstos, igualmente se prestó a los rebeldes en la guerra civil española 18 millones de libras esterlinas; Portugal obtuvo 1.5 millones en esa misma moneda, pero también otros países

como Rusia, Prusia, Dinamarca, Nápoles y Austria, obtuvieron préstamos en Londres en este periodo. De 1821 a 1825, los estados europeos y los latinoamericanos rivalizaron en la Bolsa de Londres por préstamos, obteniendo cantidades casi idénticas: £24.8 millones los europeos y £24.17 millones los latinoamericanos,¹ de un total de £48.97 millones otorgados. El cuadro 2 ilustra la situación latinoamericana:

Ciclos secundarios de deuda externa

A partir de los años cincuenta, se inician dos ciclos secundarios de deuda externa, que tenían como objetivo el refinanciar el pago de los primeros préstamos o financiar una serie de guerras que surgieron en la región, es decir, sólo en contados casos implicaron nuevos flujos de inversiones hacia la región, la cual se encontraba postrada por el peso de los problemas heredados del periodo de las guerras por la independencia, el militarismo y el pago de los intereses de la deuda externa, etcétera.

En el primer ciclo secundario de deuda (1850-1859), los préstamos (9, con un monto total de 10,862 mil libras esterlinas, se destinan en su mayoría (68 por ciento), al pago del principal e intereses vencidos de la etapa anterior. En el segundo ciclo secundario (1860-1869), los préstamos (20, por 56,705 mil libras esterlinas, se destinan tanto al refinanciamiento (47 por ciento), como al financiamiento de las guerras (41 por ciento).

CUADRO 2

PRÉSTAMOS BRITÁNICOS A LATINOAMÉRICA, 1822-1826. RESUMEN POR ESTADOS

1 Estado	2 Total de bonos emitidos en Londres (libras esterlinas)	3 Sumas recibidas	Precio de venta ²	4 %: 2/Subtotal	Fecha moratoria	Fecha renegociación
Brasil	3'200,000	2'600,000	79.2	15.75	-	-
Buenos Aires	1'000,000	850,000	83	4.9	jul. 1827	1857
Federación						
Centroamericana	163,000	118,990	70	0.8	feb. 1828	1844 ³ -56-67-74-60
Chile	1'000,000	700,000	68	4.9	sept. 1826	1842
Gran Colombia	6750,000	5'883,750	85.1	33.2	sept. 1826	1834 ⁴ -49-61-72-56-59
México	6400,000	4'728,000	72.3	31.5	oct. 1827	1831-36-50, 1854-63, 1863-67, 1888 ⁵
Perú	1816,000	1'491,480	80	8.9	abr. 1826	1849
Subtotal	20'329,300	16'372,220				

Fuente del cuadro: Elaboración de C. Marichal, pp. 39-40 y Jaime E. Rodríguez O., p. 23.

SEGUNDA ONDA LARGA DE INVERSIONES DE ENDEUDAMIENTO EXTERNO

Cuando ya el modelo productivo imperante prácticamente estaba agotado y la tasa de ganancia en la esfera productiva declinaba, es decir, con el comienzo de la onda larga de tonalidad depresiva en los países centrales, se incrementa considerablemente el flujo de préstamos, pues de 1870 a 1875, se otorgan 22 préstamos, por 73,270 mil libras esterlinas. En estos créditos, predominan los destinados a obras públicas (60 por ciento). Las relaciones personales entre los gobernantes latinoamericanos y los dirigentes de las empresas financieras coadyuvaron a la rápida colocación de los préstamos, sobre todo durante 1870-1873.

A partir de 1870 se inicia un vasto proceso de exportación de capitales británicos de préstamo, sobre todo al mundo de la periferia y la semiperiferia. Las cifras varían considerablemente según las fuentes, pero una de las más confiables, es Jenks (1971: 425),

quien menciona que de 1867 a 1876, Inglaterra invirtió cerca de 500 millones de libras esterlinas en valores gubernamentales extranjeros. En esta oleada ya los capitales ingleses se ven con la fuerte competencia de los correspondientes franceses y alemanes y se crean diversas zonas de influencia.

Pero la creciente participación de otras potencias no impedía el fuerte dominio de Inglaterra sobre el mercado mundial de capitales. Al tratar de evitar a Londres, era difícil para los prestatarios obtener préstamos en París, Berlín o Amsterdam. La red de intereses conjuntos y la práctica de la realización simultánea de los préstamos en la ciudad de Londres y en otros centros financieros del continente europeo explica este hecho. Al mismo tiempo los centros financieros de Alemania (Frankfurt), Francia, Amsterdam, Bruselas y Viena dependían de los capitales ingleses. Muchos de los préstamos internacionales emitidos en esos centros fueron en realidad una recirculación de los préstamos ingleses recibidos.

Los empréstitos franceses y alemanes, al contrario de los ingleses, en dicho periodo en algunas ocasiones redundaban en contratos y mercados no para las industrias respectivas sino para la industria *inglesa*. Los préstamos ingleses conquistaron mercados principalmente para su industria pesada y a diferencia del pasado, en mucha menor medida para la industria textil.

La segunda onda de inversiones extranjeras de préstamo hacia América Latina se desenvuelve en dos fases o ciclos medianos: la primera de 1870 a 1875 y la segunda de 1883 a 1890-1893. Según E. Mandel, a partir de 1870 (en realidad a partir de 1867) “todos los países industrializados experimentaron un gran descenso de la tasa media de interés, como consecuencia de la penuria de nuevos campos de inversión de capital”.⁶ Las tasas de interés bajaron en Europa de 4.7 por ciento en 1850-1860, a 3.3 por ciento entre 1887 y 1896, mientras que los intereses que la banca europea cobraba en AL eran de 5 y 6 por ciento.⁷ Como consecuencia, los capitales europeos se precipitaron a la América Latina.

La crisis de 1873 y la onda de descenso del K: 1874-1893

Con las consecuencias de la crisis de 1873 se abre la onda de descenso económico del Kondratiev. Las causas de esta crisis y del periodo largo de declinación económica que se prolongó hasta 1893, habría que verlas en la también declinación y debilitamiento del *conjunto de factores* que propiciaron el ascenso prolongado del periodo 1848-1872, dentro de los cuales destaca el agotamiento del modelo productivo que tuvo su centro en la potencia hegemónica británica.

Tales factores son: la ruptura del virtual monopolio inglés sobre el desarrollo indus-

trial (que se basaba en la explotación intensiva del motor de vapor y su aplicación a la industria textil y siderúrgica), con la extensión de este modelo a otros países europeos y Estados Unidos y su consecuente decadencia; el agotamiento del ciclo del ferrocarril en los países centrales, que provocó que después de 1867, en la Gran Bretaña se construyeran en 75 años tantos ferrocarriles como en los 20-25 años anteriores a tal fecha; el comienzo del atraso relativo de la industria pesada inglesa con respecto a la alemana y norteamericana, tanto en lo que se refiere al progreso tecnológico como a las formas organizativas; el fin de la enorme expansión del mercado mundial, que se había incrementado en la etapa precedente con la incorporación de China, la India, el Japón, Australia, California y otros territorios exmexicanos y del Medio Oriente, etcétera; la mengua del comercio exterior británico;⁸ el debilitamiento del flujo de oro de las minas australianas y californianas. Finalmente, se encuentran también las consecuencias financieras de la guerra franco-prusiana. Por otra parte, la irrupción de los tejidos baratos de Inglaterra ya había arruinado a los millones de artesanos hindús y los mercados del Oriente estaban saturados de textiles y otras mercaderías británicas.

Las ventajas del libre comercio para la vieja Albión (y para Francia y otros pequeños países) se estaban agotando, pues muchos países europeos y Estados Unidos se habían semicerrado con altas tarifas protectoras para sus industrias y la industria británica empezaba a no ser competitiva, por ello los ingleses aceleraron su irrupción en África, Asia y Oceanía, para compensar su debilidad con una mayor explotación y saqueo de los países coloniales y semicoloniales, pero también en la América Latina y otros países e imperios

(turco, etcétera), formalmente independientes, para formar con ellos un vasto imperio informal y explotarlos a través de la exportación de capitales, el comercio y la formación de una red de clientelismo político. Otro tanto harían Francia y Bélgica, con la participación de Estados Unidos en América Latina y Asia-Oceanía y de Alemania en el centro y este de Europa, así como en África.

La crisis de 1873 y la depresión posterior pusieron fin al periodo de libre concurrencia del capitalismo y abrieron la era del desarrollo de las grandes compañías oligopólicas (en la corriente de Hobson-Hilferding-Lenin, esto es el imperialismo).

Primer episodio de la segunda crisis generalizada de pagos de la deuda externa (1877-1879)

Las consecuencias del cataclismo financiero antes señalado (1873) para los países de América Latina fueron graves, provocando un hundimiento del comercio, el descenso de los precios de sus productos, el cese de los préstamos externos, quiebras de empresas, desempleo y la interrupción de los pagos de la deuda externa, etcétera.

Tres países no suspendieron pagos: Argentina, Brasil y Chile, los que incluso obtuvieron nuevos préstamos a corto y largo plazos. Otros, como México y Venezuela, no habían recibido nuevos préstamos y no participaron de la suspensión generalizada, que se dio durante 1877-1879.

LA NUEVA OLA DE PRÉSTAMOS 1880-1890

A mediados de la década de los ochenta, la mejora de la coyuntura económica: el crecimiento de las exportaciones de materias pri-

mas, nuevas inversiones extranjeras directas y coyunturas políticas favorables, así como el mejoramiento de las finanzas estatales, originó una cascada de negociación de las deudas suspendidas.⁹ Las concesiones económicas que los países latinoamericanos se vieron obligados a otorgar a los acreedores para tener nuevamente acceso al mercado de capitales europeos, rayan en las fronteras de lo increíble, la expoliación de los pueblos latinoamericanos se repetía una vez más. Los gobiernos latinoamericanos adoptaron dos soluciones frente al problema de la deuda: por una parte, algunos de ellos, como Guatemala, México, Santo Domingo y Venezuela, emitieron nuevas series de bonos que reemplazaban a los antiguos; por otra, canjearon los bonos antiguos por propiedades estatales, como ferrocarriles, minas, bosques y tierras. Ésta fue la solución que prefirieron los gobiernos de Costa Rica, Paraguay y Perú. Este último tuvo que acceder a considerables concesiones frente a sus acreedores británicos primero y franceses después, en una larguísima negociación que duró hasta 1910, pero no fue sino hasta 1926 que acabó de pagar a estos últimos.

En esta segunda parte del periodo examinado, los países que más incrementaron sus ritmos de crecimiento fueron por una parte, Argentina, Brasil, Chile y Uruguay y por la otra, México y algunos países del Caribe (Cuba). En contraposición, Perú y Colombia declinaron en su comercio exterior. En este periodo crecen también de manera importante las inversiones extranjeras directas.

Pero fue la depresión prolongada del capital productivo la que creaba las ondas de capital especulativo y su colocación en América Latina. La suma total de préstamos británicos a América Latina en el periodo de 1870 a 1891 se muestra en el siguiente cuadro:

CUADRO 13

LOS PRÉSTAMOS BRITÁNICOS, 1870-1890. TOTALES PARA LATINOAMÉRICA (1870-1890) Y PARA CINCO PAÍSES (1880-1890)

Países	Núm. de empréstitos	Total valores nominales	
		(en miles de £)	% (de los cinco países)
Argentina	50	77,989	46.7
Brasil	8	38,915	23.3
México	5	21,850	13.1
Uruguay	4	18,782	11.2
Chile	4	9,524	5.7
Totales 1880-1891	71	182,000	
Totales cinco países (1880-1890)		167,060	100.0

1870-1875	73,270
1880-1891	182,000
Totales (1870-1890)	255,270

Fuente: Elaborado por Carlos Marichal, *op. cit.*, p. 95.

La especulación internacional con los empréstitos argentinos se agudizó al final de la etapa depresiva del Kondratiev. Con todo el crecimiento económico que los préstamos posibilitaron en este país, el carácter oneroso-especulativo de éstos hizo que la Argentina y el resto de los países latinoamericanos pagaran en resumidas cuentas mucho más de lo que los países centrales habían pagado por sus ferrocarriles y demás atributos del progreso capitalista.

Los intereses de los Consols británicos habían caído a 2.5 a 3.0 por ciento, por lo que los rentistas británicos prefirieron los valores argentinos respaldados con oro y con un interés de 6 a 8 por ciento.¹⁰

Los bancos británicos más importantes que tomaron parte en el otorgamiento de préstamos a la Argentina, fueron: Baring Brothers, J.S. Morgan, C. De Murrieta, Morton/Rose, L. Cohen and Sons, Gilyn/Mills. Ellos controlaron la mayor parte de los préstamos en cuestión. Los empréstitos franceses fueron otorgados principalmente por el Comptoir D'Escompte,

el Banque de Paris et Pays Bas y la Société Générale. Los bancos alemanes Deutsche y Disconto¹¹ también participaron activamente en el proceso (Marichal, 1988: 169).

Los préstamos a los países sudamericanos desarrollaron considerablemente las exportaciones británicas: si en 1885 Inglaterra exportaba a la Argentina sólo 4.7 millones de libras esterlinas, en 1889 ya lo hacía por un monto de 10.7 millones.

La rivalidad entre los banqueros europeos hizo que éstos incurrieran en riesgos excesivos en su pugna por colocar más y más préstamos. Pero la crisis bancaria y mercantil de Montevideo de mayo de 1890, la revolución política de julio de 1890 en Buenos Aires y la posibilidad de suspensión de pagos por parte de Argentina y Uruguay, sacudieron al mundo financiero británico.

La *segunda crisis generalizada de pagos de la deuda externa* tiene un corolario, una segunda fase, limitada aparentemente a dos países, Argentina y Uruguay, sacudidos por perturbaciones financieras a principios de la

década de los noventa, es decir, al final de la fase de declinación. Dichos países suspendieron temporalmente los pagos, se vieron en grandes dificultades y tuvieron que renegociar su deuda en condiciones desventajosas para ellos. Pero tales dificultades coadyuvaron a la suspensión de créditos a los países latinoamericanos durante muchos años. Para una fuente: “la crisis financiera de 1893 forzó al gobierno argentino a suspender el servicio de su deuda externa, mientras que la revolución política y los desórdenes monetarios redujeron la confianza crediticia en el Brasil”.¹² Por ello, ésta es la segunda parte de la *segunda crisis generalizada de pagos*.¹³

LA TERCERA ONDA LARGA DE PRÉSTAMOS EXTRANJEROS, 1921-1950

Esta onda larga se produce como consecuencia de la depresión prolongada de los países

capitalistas después de la Primera Guerra Mundial y del debilitamiento de la hegemonía mundial británica.

Los bancos norteamericanos se aprovecharon de la situación bélica que traía aparejada una gran desventaja británica y ampliaron fuertemente sus inversiones en la región, entre ellos podemos mencionar al First National Bank of New York, al Guaranty Trust, National City Bank, etcétera. El papel de mayor mercado crediticio pasó de Londres a Nueva York. Ésta fue la causa del aplazamiento de una incipiente crisis generalizada de pagos.¹⁴

En cuanto a las cifras comparativas de las inversiones de las dos grandes potencias del momento, tenemos que los Estados Unidos invirtieron 1,597 millones de dólares en América Latina entre 1924 y 1929 (el 24 por ciento de sus préstamos internacionales totales) mientras que la declinante Gran Bretaña exportó casi tres veces menos a la región en el mismo periodo: 528 millones de dólares (el 15.9 por ciento de sus préstamos mundiales totales).

CUADRO 4

PRÉSTAMOS EXTRANJEROS A PAÍSES LATINOAMERICANOS, 1920-1930

<i>País</i>	<i>Préstamos</i>	<i>Valor en miles de dólares EUA</i>	<i>Fecha inicial de moratoria</i>	<i>Renegociación final</i>
Argentina	25	419 418	No hay moratoria	liquidación deuda: 1946
Bolivia	3	66 000	enero 1931	1948
Brasil	36	623 318	octubre 1931 (moratoria parcial)	1933-40-43
Chile	18	342 288	julio 1931	1948
Colombia	21	176 775	febrero 1932 (moratoria parcial)	1940-42-44-49
Costa Rica	3	10 992	noviembre 1932	1946
Cuba	5	155 973	1933-34 (moratoria Parcial)	1936-46
Rep. Dominicana	2	20 000	octubre 1931 (moratoria parcial)	
El Salvador	3	21 609	enero 1933	1936-46. se cancela 50% intereses atrasados
Guatemala	3	9 465	febrero 1933 (moratoria parcial)	1951. deuda liquidada
Haití	3	22 983	no hay moratoria	
Panamá	3	20 500	enero 1932	1933-46
Peru	7	110 314	mayo 1931	1951
Uruguay	5	70 387	enero 1932 (moratoria parcial)	
Total	137	2 079 022		

DEUDA EXTERNA CONSOLIDADA Y MORATORIAS DE ALGUNOS PAISES LATINOAMERICANOS, 1933

<i>País</i>	<i>Fecha inicial moratoria</i>	<i>Deuda externa consolidada en 1933 (miles dólares USA)</i>	<i>Renegociación final</i>
Ecuador	jul. 1931	23,000	Mediados de los cincuenta
Honduras	No hay moratoria	4,000	Pagos regulares
México	1914	684,000	1930, arreglo final 42-46, con capital e intereses reducidos en 90%
Nicaragua	No hay moratoria	21,000	1932-46
Paraguay	jun. 1932	3,000	Servicio deuda reanudado en 1938
Venezuela	No hay moratoria	-	Pagó deuda externa en 1933

Fuente: Carlos Marichal (1988), pp 225 y 248-249.

Para 1940, la inversión neta nueva (1915-1940) de cartera de Estados Unidos en el subcontinente, ascendió a 1,137 mdd, sin embargo su periodo de auge fue entre 1921 y 1930, cuando alcanzaron 1,467 mdd, comenzando a tener saldos negativos a partir de 1931, hasta 1954, mientras que hicieron su aparición los préstamos gubernamentales (préstamos y donaciones del gobierno de Estados Unidos, excepto militares), a la región, aunque en escasa medida, ya que los hubo tan sólo en los años de 1936, 1938 y 1939, ascendiendo éstos a la cantidad de 28 mdd (préstamos del Export-Import Bank, Stallings, p. 259). La inversión directa nueva acumulada desde Estados Unidos durante el periodo 1915-1940, como ya vimos, ascendió a 1,792 en 1930, luego descendió ligeramente en 40 mdd, para recuperarse en 1940 y permanecer prácticamente estable, en 1,787 mdd.¹⁵

TERCERA CRISIS GENERALIZADA DE PAGOS DE LA DEUDA EXTERNA

El tercer periodo general de crisis de la deuda en América Latina se inició después del comienzo de la fuerte depresión de 1929, que

golpeó intensamente al subcontinente, pues en 1931 se declararon en moratoria Bolivia, Perú, Chile, Brasil, Colombia y Costa Rica, después, en 1932, Uruguay y El Salvador y en 1933, Cuba y Panamá. Los únicos países que cumplieron con sus pagos fueron Argentina, Haití y la República Dominicana.

Desgraciadamente para las corporaciones norteamericanas, la crisis del 1929-1933 provocó la efervescencia de las clases sociales subordinadas, las que en su accionar político, llevaron al poder en algunos países a gobernantes sensibles a sus intereses, como el General Lázaro Cárdenas, en México, quien después de negociaciones infructuosas con las compañías petroleras renuentes a aceptar las leyes del país, decretó la nacionalización de las propiedades de aquéllas, además de llevar a cabo una serie de medidas semejantes en otras ramas de la economía, lo que cambió considerablemente la presencia de las inversiones extranjeras en suelo mexicano. Otros gobernantes latinoamericanos como Getulio Vargas en Brasil y posteriormente el general Perón en la Argentina, llevaron a cabo igualmente políticas "populistas" que divergieron, sin embargo, en su aplicación y contexto en cada país.

CUARTA ONDA LARGA
DE INVERSIONES EXTRANJERAS
DE PRÉSTAMO. CUARTA CRISIS
GENERALIZADA DE PAGOS

El largo periodo de rápido crecimiento del capitalismo internacional de 1940-1945 terminó con la recesión internacional de 1974-1975, dando lugar a un prolongado periodo de tonalidad depresiva. La acumulación de capitales en los sectores financieros se incrementa constantemente a partir del inicio de los setenta, y por ello las inversiones norteamericanas de préstamo hacia América Latina se disparan hasta alcanzar 44,571 mdd (tan sólo en este corto periodo), disminuyendo en 1983 y repuntando al año siguiente.¹⁶

En el periodo de 1973-1982, las inversiones directas norteamericanas fueron de 7,915 mdd, muy inferiores a las inversiones de préstamo de ese país en el mismo lapso. En el periodo las IED norteamericanas crecieron lentamente en la región, por lo que el peso relativo de éstas en el conjunto de las IED del mismo país en el Tercer Mundo descendió, al pasar del 73 por ciento en 1980 al 62 por ciento en 1982 y en el conjunto mundial, descendiendo del 18 por ciento en 1980 al 15 por ciento en 1982.¹⁷ Los préstamos gubernamentales norteamericanos ascendieron a 10,123 mdd, de 1972 a 1982, alcanzando un alto nivel en los dos años subsiguientes: 1,018 en 1983 y 2,487 en 1984 (Stallings, p. 266).

CUARTA CRISIS GENERALIZADA DE
PAGOS DE LA DEUDA EXTERNA¹⁸

El primer episodio de la cuarta crisis generalizada de pagos de la deuda externa estalló cuando México anunció la moratoria a su deuda en septiembre de 1982.¹⁹ Uno tras

otro, 14 países latinoamericanos, con el 80 por ciento de la deuda internacional por reprogramarse, siguieron su ejemplo. Pero esta vez, el perfeccionado sistema financiero internacional movilizó recursos para evitar su propia quiebra, aplazándola en realidad. En ese sentido *la cuarta crisis generalizada de pagos de la deuda externa se ha venido resolviendo en dos etapas*. La primera ocurrió en 1982. La segunda sobrevendrá en algún momento próximo, probablemente en los dos primeros años del próximo milenio y será inevitablemente mucho más fuerte que la primera. Porque en la presente onda depresiva se pueden apreciar con nitidez dos ciclos medianos de endeudamiento: el que va de 1971-1973 a 1982 y el que parte de 1989-1990 a 1998-1999.

La crisis financiera que muy probablemente sobrevendrá será difícil de superar, pero si lo es, posteriormente la nueva onda larga expansiva podrá conducir al inicio de solución al problema de la deuda externa de nuestros países latinoamericanos. En cuanto al ciclo de hegemonía mundial, que ahora se encuentra en su fase de declinación, es pertinente preguntarse si habrá un cambio de hegemonía o Estados Unidos, con Canadá y México iniciarán un nuevo ciclo de hegemonía (con las adiciones latinoamericanas que vayan surgiendo).

El crecimiento de las IE, Indirectas y de la deuda externa latinoamericana desde entonces ha sido exponencial y ascendió ya en 1994, a 534,000 millones de dólares.

NOTAS

¹⁸ M. Tugan-Baranovsky, *Las crisis industriales periódicas*, 3a. ed. (en ruso), corregida y aumentada. Edición de O.N. Popova, San Petersburgo, 1914, p. 34.

- ²Se trata del precio de venta a los banqueros: Jaime E. Rodríguez O., *Los primeros empréstitos mexicanos, 1824-25./Pasado y presente de la deuda externa de México*. El Día-II doctor José María Luis Mora, p. 23.
- ³La Federación fue disuelta en 1838 y las fechas corresponden a las negociaciones con los países centroamericanos respectivos: Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua. El Salvador.
- ⁴Después de 1834 la Gran Colombia dejó de existir y su deuda se redistribuyó entre Colombia (50 por ciento de la misma), Ecuador (22 por ciento) y Venezuela (28 por ciento). Las fechas anotadas arriba corresponden a las renegociaciones respectivas con estos últimos.
- ⁵Marichal menciona 1888 como el año de la renegociación final de la deuda angloamericana (*op. cit.*, p. 69; Bazant cita 1886 como el año de ese acuerdo, 1995: 133, 1995b: 101).
- ⁶Ernest Mandel, *Tratado de economía marxista*, Era, México, 1969, t. 1, p. 205.
- ⁷Rudolf Hilferding, *El capital financiero*. La Habana, 1971.
- ⁸Si en 1860 las exportaciones británicas alcanzaban el 24.3 por ciento del comercio mundial, en 1870 habían descendido al 23.8 por ciento y en 1896 al 19.5 por ciento. Véase E. Varga, *World Economic Crises*, p. 168.
- ⁹Marichal, 1988: 143.
- ¹⁰David Félix, *Alternative Outcomes of the Latin American Debt Crisis: Lessons from the Past/Latin American Research Review*, v. xxii, núm. 2, 1987, p. 7.
- ¹¹En México, el banco alemán Bleichroeder, otorgó en 1888 al gobierno mexicano el primer préstamo extranjero que no fue de refinanciamiento, después de la caída del Imperio de Maximiliano, aunque en condiciones sumamente onerosas para el país (altas tasas de interés, práctico monopolio de las finanzas externas del país): Leslie Bethell, t. 9, p. 38.
- ¹²*External Financing in Latin America*, CEPAL-UN, 1965: 8.
- ¹³El crecimiento de las inversiones británicas de préstamo o indirectas de 1890 a 1900 fue pequeño, pues apenas alcanzó la cifra de 33.7 millones de libras esterlinas J. Fred Rippy, 1971:25, 37, 45.
- ¹⁴Como señala Barbara Stallings en su obra, *Banquero para el Tercer Mundo*, AEM, México, 1990, los empresarios y gobernantes norteamericanos comprendieron que para mantener su producción y exportaciones al nivel del periodo de guerra, era necesario incrementar los préstamos extranjeros, sin parar mientes en la capacidad de pago de los deudores, cap. V.
- ¹⁵Barbara Stallings, *op. cit.*, pp. 263-264.
- ¹⁶Las cifras al respecto están tomadas del libro de B. Stallings ya citado, pp. 264-266.
- ¹⁷Osvaldo Martínez *et al.*, p. 144.
- ¹⁸Desde 1978 se había venido renegociando la deuda externa (Perú, Jamaica, Bolivia, Nicaragua, Honduras), pero las dificultades en los pagos, como *fenómeno generalizado*, se dan durante y después de 1982.
- ¹⁹La crisis de la deuda externa tuvo un contorno internacional, pues abarcó a países como Polonia, que también se había involucrado en la marea internacional de endeudamiento. Ésa fue la puntilla que provocó el inicio de un periodo de transición que desembocó en el derrumbe del sistema soviético. En el caso de Yugoslavia, la crisis de la deuda externa derivó en la secesión de las diferentes repúblicas que la conformaban y en las guerras e intervención extranjera que han asolado a ese país.